



COORDINADORA ANDALUZA

Pedreira (Sevilla), 12 de enero de 2020

INFORME POLÍTICO APROBADO

Contexto internacional

Corresponde comenzar este informe político saludando el éxito del recién concluido **XV Congreso del Frente Polisario** en Tifariti, reclamando el legítimo derecho de autodeterminación del pueblo saharauí y el prometido referéndum bajo control de la ONU. Además, exigimos la inmediata liberación de los presos políticos saharauíes en cárceles marroquíes. De no cambiar la situación, la vuelta a las armas, tal y como se aprobó en dicho congreso, será inevitable.

Abrimos el anterior informe de 23 de noviembre denunciando el golpe de estado que estaba aconteciendo en Bolivia con el apoyo del Departamento de Estado norteamericano. El resultado es bien conocido y ha evidenciado la **conexión entre la ultraderecha española y la reacción golpista boliviana**. La ola reaccionaria y autoritaria impulsada por Trump se sirve de golpes mediáticos, militares, judiciales y cualquier otra forma de desestabilización cuando los gobiernos contravienen los intereses de las grandes multinacionales y de las oligarquías rentistas subsidiarias de EEUU. En esta línea, en el escenario latinoamericano hay una entusiasta y persistente participación de la ultraderecha española en los golpes y procesos desestabilizadores, lo que demuestra la interconexión y agenda propia, a escala global, de las oligarquías golpistas, la ofensiva de Trump y la ultraderecha. Es una auténtica Internacional Reaccionaria.

El siguiente escenario de tensión internacional es **Irán**. La muerte del general iraní Qalem Soleimani a manos de EEUU se dio en Iraq, donde, precisamente, se estaban

produciendo fuertes protestas populares por la corrupción del régimen y por el intervencionismo estadounidense. El nada sospechoso de filo islamista, Philip Gordon, quien fuera coordinador de la Casa Blanca para Oriente Medio, ha tildado la acción de “declaración de guerra”. La respuesta también se ha dado sobre territorio iraquí bombardeando Irán dos bases estadounidenses. Los efectos de extender la guerra en la región hasta Irán serían impredecibles y con derivaciones globales. No en vano, hay voces de alerta entre la propia derecha europea. Erigir un amplio movimiento pacifista que traspase fronteras es hoy una necesidad para la propia supervivencia de la humanidad.

Si las guerras imperialistas son una de las mayores amenazas para la humanidad, lo es también el calentamiento global y sus devastadoras consecuencias. Los gravísimos incendios en Australia son muestra de ello y ponen más evidencia, si cabe, la infructuosa **Cumbre del Clima oficiada en Madrid**. Tal y como exhortaba Greta Thunberg en la misma, “cada gran cambio en la Historia, ha venido del pueblo”, tiene que ser la sociedad civil organizada la que lleve la iniciativa. La creciente conciencia medioambiental debe traducirse en un amplio movimiento que fuerce cambios estructurales en la manera de producir, consumir y, cómo no, redistribuir los recursos existentes. Como decía en la Cumbre la joven activista chilena, Valenzuela, la lucha por los derechos humanos va de la mano de la lucha por el medio ambiente y “un modelo global, el neoliberalismo, que está llevándonos a una crisis climática y también está generando que no haya una vida digna para las personas”.

En este sucinto repaso de acontecimientos relevantes en el contexto internacional, hemos de referirnos a la **victoria electoral en Reino Unido del ultraconservador Boris Johnson**. A pesar de que la campaña de Jeremy Corbyn fue a la ofensiva en términos políticos, poniendo en cuestión el dogma neoliberal en materias sensibles como los impuestos, los servicios públicos, el empleo, etc. éste fue incapaz de cambiar el marco político sobre el que decidió su voto gran parte del electorado: el brexit. El resultado puede suponer un brexit duro, con especial impacto negativo en el campo de Gibraltar y en el conjunto de Andalucía (se calculan pérdidas entre 500 y 1200 millones de euros), y un alineamiento y dependencia creciente de Reino Unido con respecto a EEUU

En contraposición, celebramos el éxito de la movilización sindical en Francia que ha frenado la reforma de las pensiones del gobierno Macron. Una movilización continuada de la que poco a poco se han hecho los medios de comunicación para la importancia que ha tenido y tiene. De nuevo se demuestra que la lucha obrera, con las huelgas como expresión contundente de la misma, dan resultados favorables a las mayorías sociales.

Investidura desde el campo democrático y entrada de UP en el gobierno

El proceso de investidura ha supuesto la victoria del campo democrático frente al polo reaccionario. Frente a la investidura, paradójicamente, han terminado coincidiendo fuerzas como PP, Cs, VOX, las CUP y JxCat. Las presiones de los poderes fácticos han sido enormes y vaticinan una legislatura durísima. A la retórica guerracivilista y alarmista seguida por medios de comunicación y partidos del polo reaccionario se incorporan los intentos in extremis de hacer fracasar la investidura a toda costa: la búsqueda de Inés Arrimadas de un tamayazo, la “incomprensible” retirada a última hora del apoyo por parte del PRC a Pedro Sánchez y la turbia resolución de la Junta Electoral Central sobre Quim Torra. Este hecho es de suma gravedad por cuanto expresa la utilización de los aparatos del Estado por sectores reaccionarios en una clara estrategia política desestabilizadora. El juez emérito del Tribunal Supremo, José Antonio Martín Pallín, ha señalado que “la inhabilitación de Torra (*por la JEC*) está fuera de la legalidad”. Así, **el concepto de lawfare o guerra judicial, se suma al campo semántico de la crisis de régimen española**. Ya vimos cómo la judicialización de la política o, más claramente, el dejar los conflictos políticos bajo la batuta de la judicatura, era un claro síntoma de la crisis de régimen, en la que los actores políticos conservadores, debilitados, no asumían su papel natural de dirección. Ahora, con la entrada de Unidas Podemos en el gobierno, veremos cómo las tensiones entre involución y democracia acontece en y entre los propios aparatos del Estado. La crisis de régimen expresada en otros pilares del régimen (bipartidismo, modelo autonómico, monarquía, etc.) puede socavar la credibilidad de la judicatura y, por ende, aumentar la desconfianza social hacia dicha institución (que pasó de puntillas por la Transición) si los sectores reaccionarios la utilizan frente al impulso democratizador de la nueva coyuntura.

Teniendo en cuenta la tremebunda oposición y estrategia de desgaste que va a sufrir este gobierno desde diferentes frentes (medios de comunicación conservadores, partidos de la oposición, conferencia episcopal, CEOE, sectores reaccionarios en altas instancias del Estado y un largo etcétera) cobra mayor importancia la **articulación de la sociedad civil**. Es condición sine qua non para abordar tres aspectos cardinales de la legislatura: el impulso al gobierno para aprobar medidas sociales y democratizadoras (estén en el acuerdo o yendo más allá del mismo), el desenvolvimiento de la batalla cultural y la cimentación de un **nuevo proyecto de país**. Para una España inclusiva, fraterna e igualitaria es imprescindible el protagonismo del pueblo andaluz. Vivimos en una tierra de periferia, con los fondos buitres devorando sectores económicos, con unos índices altísimos de pobreza y precariedad, y con una economía al servicio de las élites extractivas. Por eso, es fundamental poner encima de la mesa **la agenda andaluza y el**

potencial movilizador de su pueblo trabajador para acometer las transformaciones que necesita el país (especialmente Andalucía) y, en este sentido, el debate territorial en pie de igualdad.

En Andalucía el gobierno de las derechas reaccionarias va a realizar una frontal oposición al gobierno central. El presidente, Moreno Bonilla, no dudará en involucrarse, hipócritamente, con la bandera andaluza para ello. Con crispación procurarán que no se hable de su gestión neoliberal. Esta ofensiva, ya iniciada, en una estrategia de acoso y derribo será larga y dura. Por eso, Adelante Andalucía debe servirse de la alegría y alivio experimentados por la gente de izquierdas para enarbolar un discurso que frustre las pretensiones de las derechas reaccionarias. Adelante Andalucía ha de facilitar que la agenda andaluza esté en las prioridades del nuevo gobierno y servirse de las medidas beneficiosas para el pueblo trabajador andaluz que va a tomar el gobierno central para dejar en evidencia la pésima gestión del gobierno andaluz. AA puede aprovechar el giro social del nuevo gobierno en la construcción de una alternativa de gobierno en Andalucía. La nueva coyuntura es una oportunidad histórica, no exenta de contradicciones, para nuestro espacio político en nuestra tierra. Es fundamental el papel que han de jugar las diputadas de Unidas Podemos por las circunscripciones andaluzas para elevar la voz de Andalucía al Congreso de los Diputados, las sinergias entre dicho espacio institucional con Adelante Andalucía pueden ser enormemente provechosas para que la agenda andaluza cobre protagonismo en el debate nacional.

Andalucía tras el primer año de gobierno de las derechas reaccionarias

El pasado 2 de diciembre se cumplía un año de las elecciones que dieron lugar al gobierno de PP, Cs y Vox, si bien este último no participa de la gestión directa. En aquella sesión de investidura, el actual presidente enarbó “una mayoría de cambio” y anunció un “cambio conciliador”. Eso se ha traducido en una mayoría reaccionaria del cambio y en granjear los intereses de las grandes fortunas. No en vano se puede afirmar que es un gobierno de tramoyistas que gobierna para una minoría privilegiada mientras vende humo a la mayoría. Este año de gobierno ha supuesto la normalización de la ultraderecha, la acentuación de las políticas neoliberales (con el consiguiente deterioro de los servicios públicos y la reforma fiscal regresiva), el cuestionamiento de avances democráticos largamente batallados (en especial en igualdad de género y memoria democrática) y la espectacularización de la política desde las tribunas gubernamentales a golpe de escándalo, real o figurado, de los anteriores gobiernos del PSOE. Nada se ha visto de su llamada “regeneración democrática” o del impulso económico y del empleo. Ni una sola ley aprobada más allá de los presupuestos. Es, también, un primer año de gobierno de las derechas reaccionarias que ha dejado noqueado al PSOE-A. Incapaz de

asumir su nuevo rol, ahora en la oposición, y al quite permanente de casos de corrupción pretéritos. Ha sido Adelante Andalucía el grupo parlamentario a la altura del momento de confrontación ideológica, haciendo una oposición rigurosa, con propuestas y en favor de las capas populares. Esta línea se debe continuar, poniendo en mayor conexión la movilización popular con los debates parlamentarios. Hoy por hoy el parlamento andaluz funciona como caja de resonancia de las bravuconadas de la ultraderecha, corresponde a AA conseguir que sea la caja de resonancia de las aspiraciones, anhelos y malestares de la gente. Para ello, urge articular la sociedad civil y ser parte de la movilización social a la ofensiva. Ese es el reto de AA.

El 11 de diciembre celebramos el segundo Foro de Alcaldías en lo que va de curso político. El debate arrojó innumerables propuestas y, también, reparto de tareas. En este sentido, cabe destacar la **campaña para el cumplimiento de la PATRICA** elaborada desde el área institucional. La mejora de servicios públicos, infraestructuras o planes municipales son inviables sin una financiación suficiente, por lo que la reclamación de la PATRICA es de justicia y deja, de nuevo, en evidencia a un gobierno andaluz de espaldas a los municipios.

Especial relevancia ha tenido y seguirá teniendo en el presente y futuro, el debate sobre la **sanidad pública andaluza**. El sistema público exhibe síntomas de colapso derivados de la pésima gestión y de la precariedad de sus trabajadores. La gestión neoliberal, consistente en detraer fondos del sistema público para engrosar las cuentas de las clínicas concertadas, es un fracaso que se paga con la salud de los andaluces. A veces, como tristemente ocurrió en Olula (Almería), con resultados funestos. A tenor de los recortes, saturación y cierre de centros de salud, precarias condiciones de los trabajadores y denuncias por el agravamiento de los problemas del SAS, se dio un debate monográfico en parlamento andaluz el 18 de diciembre gracias a la iniciativa conjunta de AA y PSOE-A. Esta labor institucional se tiene que complementar con la participación en las movilizaciones en defensa de la sanidad pública convocadas por marea blanca. Apostamos por espacios de movilización abiertos con la firme determinación de defender el sistema público sin atajos que propicien externalizaciones de servicios u otras fórmulas fracasadas.

Cometidos inmediatos

Conviene poner el foco las siguientes cuestiones, por su especial relevancia, que comprenden al conjunto de IULV-CA: la Asamblea de Balance, el 28F, las movilizaciones sociales (marchas de la *desbandá*, sanidad pública, ferrocarril, 8M), el plan de refuerzo organizativo y el plan estratégico para el desarrollo del medio rural.

En virtud de lo establecido en nuestros estatutos, en la línea de evaluar el trabajo de las estructuras de la organización, ajustar cambios en los planes de trabajo y hacer transparente la gestión de las responsabilidades, se convoca la próxima **Asamblea de Balance**. La anterior aconteció el 17 de febrero de 2019, de esta manera, cumplimos con el objetivo de realizar balance anual. Corresponde al resto de estructuras, provinciales y locales, hacer lo propio, en cumplimiento de nuestros acuerdos asamblearios. El éxito de dicha Asamblea depende del debate que se dé por abajo, en las asambleas locales, y de la participación directa de los delegados electos. La rendición de cuentas es y ha de ser una seña de identidad del funcionamiento interno de IULV-CA, de ahí que este proceso sea muy importante.

Teniendo en cuenta el análisis que hacemos de las fracturas que afectan al régimen del 78 y, en este sentido, a las transformaciones necesarias en nuestro país, es de vital valor la movilización de este año el **28F**. La fractura social, con el incremento de las desigualdades tras años de recortes a la clase trabajadora y bajadas de impuestos a los ricos, y la fractura territorial, con el conflicto catalán y el resurgimiento de las aspiraciones de territorios olvidados sempiternamente, obligan a alzar una agenda andaluza. Andalucía merece una financiación justa y participar del debate territorial con la entidad y el protagonismo ganado a pulso por su pueblo. En el actual contexto de ofensiva reaccionaria y ultranacionalista, el 28F debe contraponer los valores de igualdad, fraternidad y justicia social. En consecuencia, entendemos que el 28F debe suponer una movilización masiva, para lo cual se requiere un espacio para su convocatoria lo más amplio y plural posibles, sin exclusiones interesadas, en el marco de la defensa de los intereses del pueblo trabajador andaluz.

Otro año más se realiza la marcha por la carretera de Almería recordando **la juía de Málaga** y la masacre perpetrada por el fascismo. Admirable iniciativa para reivindicar verdad, justicia y reparación con las víctimas del franquismo. Se trata de una movilización importante en la batalla ideológica que se libra frente al revisionismo. De hecho, hace pocos días la consejera de cultura del gobierno andaluz manifestó su desmarque de la ley andaluza de memoria democrática y la ambición del gobierno andaluz de aprobar una nueva ley de la “concordia” en connivencia con las exigencias de VOX. Defender Andalucía implica defender la memoria de los sufrimientos de su pueblo y defender la democracia exige hacer justicia con quienes fueron represaliados por la dictadura. Por eso incorporamos a nuestra agenda política las diez etapas de la marcha que dará comienzo el 5 de febrero en Málaga y terminará el 15 de febrero en Almería.

También en este ámbito de lucha por la memoria democrática se va a poner en marcha una **campaña para denunciar y suprimir la simbología franquista** que sigue inundando los pueblos y ciudades de Andalucía.

Del mismo modo, IULV-CA se pone al servicio de las **manifestaciones por la sanidad pública** previstas para el mes de enero y aquellas que pudieran continuar en febrero en línea de lo expresado anteriormente en este informe.

Además, continuamos participando en las reuniones programadas por la **plataforma en defensa del ferrocarril** y en las previsibles acciones en el mes de febrero.

La defensa de los servicios públicos tendrá otra expresión en las manifestaciones previstas en el **ámbito educativo** por los recortes en personal intérprete de lengua de signos, en personal técnico de integración social y en cierre de líneas públicas en colegios rurales.

Huelga decir la primordial relevancia del **8 de marzo**, para cuyo éxito, al igual que en convocatorias anteriores, IULV-CA se pone desde ya al servicio de los innumerables espacios feministas, a lo largo y ancho de Andalucía, para las labores preparatorias.

Poner a IULV-CA a la altura de las tareas que debe llevar a cabo y corregir el desgaste organizativo emanado tras un largo periodo de citas electorales requiere de un **plan de refuerzo organizativo**. Dicho plan parte de un diagnóstico del estado organizativo y propone una serie de estrategias para, entre otros objetivos: ampliar la afiliación, insertar a las asambleas en el conflicto social, mejorar el funcionamiento interno y feminizar la organización.

Por último, comenzamos la elaboración de un **plan estratégico para el desarrollo del mundo rural** con varios objetivos. a) Elaboración participada de un plan de medidas para un nuevo modelo productivo adecuado al mundo rural. b) Construir y reactivar tejido social en el mundo rural c) Reforzar alianzas d) Impulsar movilizaciones e) Poner en el debate público las necesarias transformaciones que necesita el medio rural.